

DIARIO DE UN TESTIGO

LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, martes 6 de octubre (de 1914)

En los vastos locales del Palacio de las Fiestas de Gante se ha establecido un asilo para los numerosísimos fugitivos que acuden de muchos puntos invadidos o amenazados por los alemanes. Bastará, para dar una idea de lo que representa esa invasión, citar el hecho de que las cocinas improvisadas en el Palacio han distribuído hasta treinta mil comidas diarias. A las cocinas y dormitorios acaban de agregarse otros servicios, creándose una enfermería, un asilo para ancianos, otro para ancianas, una *nursery*, una escuela para los hijos de los refugiados y un hospital en que hoy se asisten cerca de trescientos enfermos.

El éxodo continúa en todas las formas : ahora Gante acaba de recibir cerca de seiscientos heridos, enviados desde Amberes, cuyos hospitales no tienen ya suficiente sitio. Los camilleros y enfermeras no dan abasto, y en ocasiones han tenido que trabajar más de veinte horas seguidas, distinguiéndose entre ellos las enfermeras inglesas por su dedicación de todos los momentos y su destreza y sangre fría.

Pero las instalaciones de Gante no alcanzan tampoco y ayer se detuvo en la estación Saint Pierre un tren conteniendo un millar de heridos, destinados a Brujas y Ostende. Las damas gantesas acudieron a la estación apenas supieron su arribo, llevándoles sándwiches, frutas y cigarros en cantidad. Cuando el tren partió, los pobres heridos gritaban entusiastas :

- *¡ Viva Gante ! ¡ Viva Bélgica !*

La ciudad, más que animada, agitada con todos estos sucesos, está a la expectativa de lo que ocurra en

las líneas de Amberes con la que acaban de restablecerse las comunicaciones por ferrocarril, interrumpidas estos días, y a su agitación contribuye en mucho el paso de numerosos aeroplanos belgas y franceses que vuelan sobre sus techos.

Pero no todos los belgas son héroes, aunque la mayoría se sacrifique con valor ejemplar por la salvación del país. Corren hoy al respecto estas dos anécdotas :

Un pelotón de ciclistas y de lanceros belgas pusieron ayer en fuga a los alemanes que estaban en Lede, y procedieron luego a la captura de la dueña de una taberna que les había dicho que no había enemigo alguno en los alrededores. En su poder se encontraron cartas demostrativas de que estaba en comunicación con los alemanes, y una lista de los jóvenes que forman el contingente de 1914. Entre los ciclistas estaba justamente su hijo que, enloquecido

de indignación, le dio un culatazo y hubiera seguido castigándola, a no intervenir sus camaradas. La indigna mujer fue aprehendida.

La otra anécdota es ésta :

Un campesino que estaba a la puerta de su granja, en Erpe, aseguró al jefe de una patrulla que no había visto enemigo alguno, pero apenas se puso en marcha el pelotón, uno de los soldados cayó herido por una descarga de fusilería de un grupo de alemanes apostados tras de la tapia de la granja y que consiguieron escapar.

- *¡ Qué quieren !* – exclamaba el campesino aprehendido luego por los belgas, junto con toda su familia –. *Me habían amenazado con represalias ... y tuve miedo ...*

Como antítesis de estos hechos, tan humanos si se quiere, pero tan despreciables también, contaré este otro aunque me haya propuesto no abusar en estas páginas del relato de hazañas militares.

Los alemanes que habían ocupado Termonde (Dendermonde), envuelto en llamas, hicieron una resuelta tentativa para pasar el puente reconstruido sobre el Escalda y que pone en comunicación a dicha localidad con Grembergen.

Defendía el paso el joven subteniente belga Hiernaux (**Nota** : Cyrille ? ...), del cuarto regimiento de artillería, quien, al ver la actitud de los alemanes, ordenó a sus baterías, bien ocultas, que abriesen el fuego, mientras el enemigo estuviera sobre el puente. Así se hizo, y los alemanes fueron literalmente barridos cuando menos lo esperaban.

Pero, apoyados por las ametralladoras, apostadas en las casas vecinas, los alemanes

volvieron a la carga. Esta vez avanzaban envueltos en colchones tomados en las casas saqueadas, pero los colchones se incendiaron, y las filas alemanas fueron diezmadas de nuevo.

Como la tercera tentativa fracasó también, se puso en juego la artillería pesada, y el bravo subteniente Hiernaux perdió la vida junto con muchos de los suyos, pero no antes de haber hecho volar el puente que con tanto valor y acierto había defendido.

*

La pequeña ciudad holandesa de Maastricht está materialmente llena de refugiados belgas, que han huído, sobre todo, del país de Lieja y del Limburgo. Allí están el burgomaestre de la infeliz comuna de Visé (**Nota** : Léon Meurice), destruida por los alemanes al entrar en territorio belga, los de las comunas del valle del Geer y de los alrededores de Tongres, que

el enemigo trató de mandar a Alemania porque habían convocado la clase 1914-1915, y el burgomaestre de Lovaina (**Nota** : Alfred Nerinx), apenas repuesto de sus terribles emociones.

Con ellos están varios diputados, consejeros provinciales y otros funcionarios. Muchos viven en los suburbios, Biesland, Mersen, etc., pero durante el día se reúnen en el *Café Suizo* de Maastricht.

Por la ciudad pasan incesantemente, además, caravanas de viajeros que a pie y en toda clase de vehículos van a buscar refugio en otra parte, huyendo de Bélgica.

El cónsul de Bélgica en Maastricht, M. Stadler, se ocupa con el mayor celo de auxiliar en toda forma a sus compatriotas, que pasan a centenares por sus oficinas, donde no menos de veinte empleados se ocupan de darles informes, consejos y demás.

También funciona en el consulado una comisión

compuesta de diputados, abogados y notarios, que recibe las declaraciones de los refugiados sobre los atropellos y vejámenes por ellos sufridos. Muchos han atestiguado oficialmente atrocidades inauditas, y entre ellos el abogado Lejeune, de Lieja, cuyo castillo de Fouron-le-Comte ha sido destruído ; el secretario comunal de Mouland (**Nota**), donde se incendiaron 87 casas ; el secretario de Hermée (**Nota**), donde fueron destruidas 137, etc. Estas declaraciones forman un expediente aterrador.

*

Ayer se aseguraba que habían desembarcado en el litoral fuerzas canadienses destinadas a la defensa de Amberes, y el gobierno militar de la provincia publicaba hoy el siguiente comunicado :

"Hemos recibido algunos refuerzos ingleses. El ímpetu de nuestras tropas ha crecido con esto ; pero el público no debe ignorar que la suerte del país y, por

consiguiente, la suerte de Amberes, se decide en estos momentos en el Aisne (Nota), y que, en tales condiciones, los aliados deben tratar de no debilitar sus fuerzas en Francia. La guarnición de Amberes es, por otra parte, muy ponderosa ; tiene elevado espíritu y sabrá colocarse a la altura de la tarea que el país le ha impuesto."

Entretanto, Bélgica necesita más gente, exige el sacrificio de sus hijos con acentos patéticos :

"Comando militar de Amberes. Llamado a los jóvenes :

"El interés de la defensa nacional exige imperiosamente que nuestro ejército regular sea reforzado.

"Hago en estas circunstancias un llamamiento al patriotismo de los hombres válidos de dieciocho a treinta años (el 31 de diciembre de 1914), para tomar servicio en nuestras tropas regulares, como

voluntarios, por la duración de la guerra.

"¡ Jóvenes, vuestro país os necesita !

"Responded a su llamamiento.

"No corráis el riesgo de ver que el invasor os imponga, arbitraria e ilegalmente en su provecho, un servicio que debéis a vuestro país.

"¡ No permanezcáis inactivos durante largos meses !

"Los interesados, provistos de un certificado de moralidad, pueden presentarse en los establecimientos abajo indicados, donde se les someterá a un breve examen médico.

"Los jóvenes reconocidos aptos para el servicio serán dirigidos, sin tardanza y sin peligro, hacia la parte no invadida del país, y recibirán rápidamente la instrucción necesaria.

"Los jóvenes que se encuentran en la imposibilidad material de presentar un certificado de

moralidad serán eventualmente admitidos mediante declaración verbal que será comprobada en cuanto las circunstancias lo permitan.

"El comandante de la posición militar de Amberes. Deguise."

El continuo bombardeo de los fuertes, los estragos que se atribuyen a los famosos cañones de 42, siembran el pánico, sobre todo en Amberes. Para calmar los ánimos, en lo posible, la prensa repite en todos los tonos :

"No llevemos al exceso el temor de la artillería alemana. También nosotros tenemos excelentes cañones de sitio. Contamos, además, con infantería numerosa, y resuelta y aguerrida, que todavía acaba de ser reforzada y que durante dos meses ha podido, a sus anchas, levantar alrededor de Amberes trancheras concebidas de acuerdo con los últimos adelantos de la ciencia de las

fortificaciones, ciencia de que el general Deguise es uno de los representantes más eminentes. Tengamos, pues, plena e inquebrantable confianza en la defensa de Amberes."

Para que esta confianza sea mayor, se publican también juicios militares tendientes a desvanecer, siquiera en parte, la leyenda que va rodeando a los ya célebres morteros, y que puede sintetizarse como sigue :

En cuanto llueve, su transporte por las tierras mojadas es bastante complicado, y su aprovisionamiento de proyectiles resulta siempre difícil, porque las enormes bombas son muy embarazosas, sobre todo cuando los artilleros se ven hostigados por la caballería enemiga. Además, como el mecanismo del mortero es muy delicado no pueden reemplazarse inmediatamente los sirvientes que quedan fuera de combate, y por

último, si bien el arma es terrible a distancia, cuando puede apuntarse bien, es inofensiva en las inmediaciones, y está a la merced de las cargas a la bayoneta. Agréguese a esto que las bombas parecen mal hechas, pues estallan demasiado pronto o demasiado tarde, y a veces no estallan.

Como demostración de la exactitud de estas observaciones se afirma que el 4 se empantanaron varias de las famosas piezas en los campos inundados de Waelhem, donde han tenido que quedar abandonadas.

Con todo, comienza a encararse como posible la toma de Amberes, y esta noche se comentaba melancólicamente esta insinuación – harto clara – del corresponsal militar de *The Daily Chronicle* en la ciudad asaltada :

"Poniéndose en el peor de los casos habrá que examinar la hipótesis de un traslado temporal del

gobierno belga a Ostende y aun la de la creación de una capital belga provisional en las costas hospitalarias de Inglaterra. Pero, suceda lo que suceda, Gran Bretaña no toleraría jamás que el fin de la guerra dejara a los alemanes en posesión del gran puerto comercial de Bélgica."

No sólo se piensa, pues, que el gobierno puede salir de un momento a otro de Amberes, sino del mismo país.

Al buen entendedor ...

Sin embargo no dejan de llegarnos algunas noticias tranquilizadoras, en medio de otros síntomas amenazadores. De Amberes se nos dice, en efecto, que tanto el gobierno belga como el cuerpo diplomático permanecen allí sin pensar en moverse, a pesar del bombardeo a los fuertes de la segunda cintura ; y de Londres nos llega en los diarios el siguiente despacho, enviado oficialmente el 4 desde la capital

provisional :

"Al este de La Senne nuestras tropas se han visto obligadas a retirarse sobre el Nèthe a consecuencia de un violento ataque de la artillería alemana y después de haber resistido energicamente durante cinco días. Nuestra posición sobre el Nèthe es muy fuerte. El ejército resistirá con toda su energía."

El mal síntoma es el de que el ministro de Estados Unidos haya tenido que pedir a los alemanes que no bombardeen los edificios históricos de Amberes, sobre los cuales se ha enarbolado para señalarlos la bandera roja y blanca en cruz diagonal, adoptada por la Convención de Ginebra.

*

El gobierno general alemán ha ordenado que la moneda y el papel alemanes sean aceptados en todo el territorio belga ocupado, "por lo menos" al tipo de 1,25 franco por marco.

Sin embargo, el marco tiene hoy una depreciación considerable, y aunque así no fuera, la población se resistirá a aceptarlo. Sólo la fuerza de las circunstancias puede obligarla a ello.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (24) », in LA NACION ; 10/04/1915.

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (25) », in LA NACION ; 11/04/1915.

Notas del traductor al francés :

HIERNAUX (sous-lieutenant) :

<http://paperspast.natlib.govt.nz/cgi-bin/paperspast?a=d&d=MEX19141006.2.18.13>
http://www.bel-memorial.org/all_names/hi.php

Visé :

http://www.saive.be/Histoire/martyrePdH_1914/saive_martyre_vise-1914.htm#haut_chapitre
<http://arquebusiers.be/20e-siecle-2.htm>
<http://www.1579.be/dlp/dlp-1914.pdf>

MOULAND :

http://www.europeana1914-1918.eu/hu/europeana/record/2024913/photography_Provided_CHO_Parisienne_de_Photographie_1486_11

Hermée :

http://www.bel-memorial.org/cities/liege/hermee/hermee_mom.htm

Première bataille de l'Aisne (13 - 28 septembre 1914)

http://www.sambre-marne-yser.be/article=5.php3?id_article=87

El *Journal de guerre* (*Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918*) de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

(http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20guerre_de_Paul_Max_bdef.pdf)

Paul MAX dice con fecha de :

Mardi 6 octobre 1914 (page 87). (...) *Une nouvelle affiche annonce que les Allemands ont réduit au silence les forts de Kessel et de Broechem et se sont emparés de la ville de Lierre et de la route du chemin de fer entre Malines et Anvers.*